

*"Bendito quien nada espera,  
porque no sufrirá ninguna decepción"<sup>1</sup>.*

# **Del Neoliberalismo y otras muertes**

## **Espiritualidad para tiempos críticos de resistencia**

*Rui Manuel Gracio Das Neves O.P.*

### **I**

El neoliberalismo es el modelo bajo el cual se presenta el capitalismo de nuestros días. El prefijo 'neo' indica 'nuevo', mientras el resto del contenido aparece connotado bajo el término de 'liberalismo'. Es decir, el neo-liberalismo sería un 'nuevo-liberalismo', mediante el cual el capital de hoy hegemoniza las políticas económicas y sociales.

Este neoliberalismo va unido a lo que se denomina 'globalización'. En realidad, no es lo mismo, pero están actualmente tan intrínsecamente unidos que podemos hablar con propiedad de una 'globalización neoliberal' o un 'neoliberalismo globalizado'. Teóricamente son dos cosas distintas. En la práctica, resulta difícil separar ambos aspectos.

Este neoliberalismo globalizado debe ser entendido bajo un parámetro sistémico. Es decir, que configura toda una visión unitaria del mundo a nivel económico (principalmente), ecológico, político, social, cultural y religioso. Igualmente, también a nivel represivo (militar-policíaco). Todos sus elementos están estrechamente interrelacionados y vinculados.

---

<sup>1</sup> Alexander POPE, 1688-1744.



¿Cuáles son entonces los puntos claves del neoliberalismo? Podríamos señalar los siguientes:

### **1. A Nivel Económico**

(1) La creencia "religiosa" en los mecanismos autorreguladores de mercado. En esto sigue la vieja metafísica liberal de la "mano invisible" de Adam Smith, sólo que ahora no se trata tanto de una fuerza extrínseca (especie de "providencialismo económico"), sino que es debido a mecanismos internos, immanentes al mismo mercado. El mercado libre es considerado por el neoliberalismo como una institución perfecta, capaz de generar por sí misma un crecimiento armónico y equilibrado, con la condición que no se intervenga en él.

(2) Lo anterior implica una fuerte crítica al 'Estado de Bienestar' (Welfare State), al que se demoniza, al igual que a toda política económica de planificación o intervencionismo de mercado. Ambos modelos, propios de las décadas anteriores, son causantes de todos los males y desequilibrios sociales y económicos actuales (la lógica del neoliberalismo es maniquea: todo se explica en un antagonismo 'blanco-negro' bastante simplista). Dichos tipos de economía son 'intervencionistas' y esto causa perturbación en el mercado, que debe funcionar en principio (y es "dogma de fe neoliberal") fuera de toda intervención foránea, manipuladora y perturbadora.

El mercado posee suficientes y perfectos mecanismos para autorregularse. La ley de la oferta y la demanda es una "ley natural", absoluta, que debe dejarse a su propio desarrollo, para equilibrar por sí misma al mercado. Por consiguiente, toda intervención "artificial" en él sólo podrá provocar más problemas.

(3) La estrategia del neoliberalismo se basa en estos puntos:

3.1. La privatización: Intentando eliminar las deficiencias de las empresas públicas (pero sólo se privatizan las que son rentables...).

3.2. Restaurar los precios de mercado en las utilidades: (agua, luz, transportes públicos y productos básicos), intentando así estimular

a los productores. Es decir, según la lógica del mercado y no según la lógica de las necesidades básicas.

3.3. La liberación total del comercio exterior.

3.4. La configuración de un sistema jurídico: destinado a proteger eficazmente la propiedad y garantizar así los beneficios del esfuerzo empresarial, con cargas fiscales escasas.

3.5. Reducción del Estado: a sus dimensiones mínimas (teoría del "Estado mínimo"), buscando disminuir el gasto público a lo estrictamente necesario. El papel del Estado queda reducido al de un "Estado-gendarme", un Estado policiaco-militar, que tiene el cometido de hacer cumplir únicamente las "reglas de juego".

(4) Los resultados de esta política económica son los siguientes:

4.1. Implantación de los famosos PAE: (Planes de Ajuste Estructural) decididos por organismos supranacionales (FMI, BM, Club de París, etc.), con políticas normalmente de corte monetarista y macroestructural.

4.2. Recortes de presupuestos en el área de política social: (especialmente en salud y educación) que afecta sobre todo a las poblaciones más pobres.

4.3. Potenciación extraordinaria de la tecnología de punta: (especialmente la que tiene que ver con el sector informativo-comunicacional y la robotización computadorizada), es decir, el capital constante, en detrimento de la mano de obra o capital variable. Es lo que se denomina la variación en la composición orgánica del capital.

4.4. Fuertes contradicciones sociales: se concentra la riqueza en proporciones hasta hoy nunca vistas en una serie de privilegiados, pero aumenta también la miseria y la marginación en las mayorías sociales. La **exclusión** pasa a ser la categoría definitoria de las relaciones sociales capitalistas actuales. El mercado neoliberal es incapaz ya de explotar a **toda** la humanidad. Para sobrevivir, debe hacerse cada vez más estrecho. Es un privilegio trabajar, aunque se sea sobreexplotado (especialmente en los países pobres del mundo, es decir, la mayoría).

## 2. A nivel político

El neoliberalismo se da en un ámbito donde lo político se halla en franca crisis. Es la crisis de la representatividad y de la democracia. La democracia representativa ha quedado reducida a mero electoralismo, "ocultismo" ("en la política, es más lo que no se ve, que lo que se ve"), corrupción<sup>2</sup>, "marketing", espectáculo, etc. Un programa político degenera en el rostro de un candidato ("personalización política") y éste es "vendido" como cualquier otro producto del mercado. La cosa es "vender" bien... Las promesas electorales ya son otra cosa... De las necesidades básicas del pueblo sólo se habla en la campaña electoral, para conseguir votos...

Esta democracia representativa, que no representa a casi nadie (excepto a los sectores más poderosos e influyentes), está en profunda crisis. Pero sigue siendo funcional al sistema neoliberal. Democracia burguesa, formal o representativa, todo da en lo mismo: garantizar y legitimar los privilegios de los poderosos e "incluidos", excluyendo "democráticamente" del dios-mercado a las mayorías populares.

Es cierto que esta crisis de la política institucional era ya propia del mismo liberalismo, pero el neoliberalismo la incorpora también, acentuando la exclusión y la minoría política de la mayor parte de la población. Los rasgos de desapropiación política son más fuertes en el neoliberalismo.

Sin embargo, al hacer entrar en crisis el Estado-nación, pronunciándose en favor de un Estado mínimo que hace cumplir las "reglas de juego" de la acumulación capitalista (principalmente del capital más especulativo y transnacionalizado), abre espacios simultáneamente para lo local. El mundo está entrelazado así entre lo 'mega', lo 'macro' y lo 'micro'. Desaparece lo 'meso'. Es decir, sin pretenderlo, deja la oportunidad que desde lo micro se lancen propuestas alterna-

---

<sup>2</sup> Desde mi punto de vista, la corrupción en este sistema de democracia formal y representativa es estructural. Su fundamento estriba en la separación constitutiva, de principio, entre los "representantes" y los "representados/as". Un poder elitista, no de base, no fiscalizado, no rotativo, ni revocado en un plazo rápido sólo puede llevar a aberraciones de poder y privilegio.

tivas concretas (son las denominadas "brechas del sistema"). Son propuestas muy "pegadas" a la realidad concreta en que se vive (por ejemplo, todo lo referente a la economía "informal" alternativa) .

### 3. Nivel simbólico

Estamos dominados por la tiranía del "pensamiento único". Más allá de las apariencias pluralistas, este modelo del "chantaje de un único paradigma" se intenta imponer en todos los ámbitos. Por ejemplo, al nivel de la "industria cultural" (Adorno-Horkheimer). Son hoy, principalmente, los medios de "comunicación", que representan los aparatos más fuertes de producción y circulación de **ideología** (telenovelas, noticieros, concursos, música, etc.). Evidentemente, se "adoctrina" bajo la bandera de la ideología dominante. Es un adoctrinamiento inconsciente, con diversión incluida.

Aunque éste no sea un juicio absoluto de contenido, sí que es cierto que la posmodernidad juega un papel significativo y estratégico en el sentido negativo de deslegitimación de la construcción de un mega-relato global alternativo al paradigma dominante. Porque lo cierto es que el paradigma de globalización neoliberal sigue adelante. Y éste es un claro 'mega-relato' (¡vaya que sí lo es!).

Con la caída de la bipolaridad de los bloques, la "guerra ideológica" se ha hecho más sutil, más refinada. Pero sigue estando presente. Ahora, el anterior modelo de enemigo ("el comunismo internacional") es sustituido por el narcotraficante<sup>3</sup>, el corrupto, ciertos gobernantes de países "tiránicos" (que no sean nuestros amigos, claro)<sup>4</sup> que son "satanizados", etc.

---

<sup>3</sup> Creo que, para el capitalismo dominante, el narcotráfico no le resulta preocupante en absoluto por la cuestión moral (¡ni les interesa! O mejor, incluso les beneficia política y socialmente), sino porque representa un espacio de gran poder económico al margen de los cauces del poder establecido y su control. Y punto. Lo demás le trae sin cuidado, desde que no sea demasiado desestabilizador del orden global impuesto.

<sup>4</sup> Irak, por ejemplo.

A nivel religioso nos encontramos con el fenómeno nuevo del pentecostalismo, que había que analizar más específicamente con estas claves globalizantes. En cierto aspecto, ha sido funcional al sistema, en cuanto apunta a soluciones inmediatistas, apolitizadas, evasionistas, etc. Sin embargo, no necesariamente debe ser así y las cosas pueden cambiar a este nivel. Se observa ahora una relativa politización de varios sectores del pentecostalismo. Este es un asunto para más amplia discusión. En todo caso, el pentecostalismo está en franco auge.

### III

Si el esquemático análisis anterior no está equivocado, es posible ahora plantear qué caminos de salida le quedan al cristiano/a que quiera seguir siendo fiel al proyecto evangélico del Dios de Jesús. ¿Qué espiritualidad le queda para esta "noche oscura" del neoliberalismo? A continuación, apunto algunas ideas, que deberían ser desarrollados más ampliamente en un futuro. Las podríamos denominar: **nueve posibles notas para una espiritualidad en tiempos de neoliberalismo.**

1. El reto fundamental sigue siendo el reto de la pobreza y la opresión: el reto de la exclusión, la impotencia, la conquista minúscula, la "infra-cosificación"<sup>5</sup>. La pobreza sigue siendo mayoritaria en este contexto latinoamericano. Peor aún, nos encontramos con la exclusión. Como apuntábamos anteriormente, ni siquiera el mercado actual tiene capacidad para explotar a todo el mundo. Los excluidos reivindican ser explotados para poder vivir. Pero no es cinismo. Es la realidad.

De modo que un seguidor de Jesús será necesariamente alguien conflictivo y rebelde en contra de todo este orden neoliberal que margina a la mayoría de la gente. Es un profeta en el desierto, que clama y lucha por mejores condiciones de vida, de trabajo, de techo, pan, educación y salud. Y con ecología, sin militarismo y sin machismos autoritarios.

---

<sup>5</sup> La gente excluida es tratada peor que cosas, en esta 'civilización del objeto' (J. BAUDRILLARD).

Para esto, nuestras instituciones que se reclaman seguidoras de Jesús, las Iglesias, deberán dar ejemplo de esto. Pero, ¿y la transparencia? ¿Cómo predicar la superación global del sexismo si nuestras estructuras son sexistas a más no poder? ¿O dónde las Iglesias dan muestra de hipocresía fàrisaica pidiendo derechos humanos hacia fuera, cuando internamente no los cumplen? La conversión hoy día o es colectiva o dejará de tener credibilidad. ¿Son las Iglesias espacios de credibilidad o la misma corrupción ha entrado también en ellas?

2. Por supuesto, sigue teniendo validez una espiritualidad de la justicia. Esto se viene reclamando desde hace siglos, aunque solamente de un modo masivo es que ha sido aceptado colectivamente por las Iglesias en las últimas décadas. La lucha por la justicia, como se deduce de lo anterior, debe ser una práctica común y cotidiana.

La justicia atraviesa nuestras vidas y nuestras relaciones sociales. Hay "injusticias invisibles" como nos recuerda Enrique Dussel. Una tarea espiritual es entonces la de la **vigilancia**, del estar bien despiertos a la realidad que se nos presenta. Todo contemplativo tiene que estar bien despierto a la realidad que nos rodea. Necesitamos aprender a contemplar la realidad en sentido espiritual.

Un espíritu realmente contemplativo sabrá detectar donde se articulan esas injusticias. Un contemplativo debe ser muy observador y estudioso. Debe analizar cómo se formulan y cómo se articulan las diversas prácticas de injusticia macro y micro que caracterizan a esta sociedad neo-capitalista. Debemos aprender a conectar lo macro con lo micro.

Pero el hambre tiene sus razones, que la razón no puede comprender. La lógica de las y los hambrientos y excluidos/as debe ser también nuestra lógica. Un contemplativo que no incorpore a su espiritualidad la identificación con las y los que están al margen del todo-poderoso sistema, tendrá una espiritualidad superficial, romántica y seguramente evasionista. Esto es especialmente importante en los países periféricos. Pero también en aquéllos de supuesto "capitalismo avanzado", donde crecen los márgenes de exclusión y ello de una manera estructuralmente irreversible (con las políticas económicas y sociales aplicadas, como hemos señalado antes).

'Justicia' no puede degenerar en un concepto gastado y "quemado". La justicia no es sino la expresión de la igualdad. Solamente cuando puedo creer que el otro es tan igual a mí como yo mismo, es entonces donde podremos empezar a construir las identidades en la diferencia, de manera tal que sólo sepa enriquecer a las y los anhelantes de comunicación profunda. Pero ya se sabe que sólo puede haber comunicación verdadera si hay paridad de poder. No se puede dialogar desde la asimetría.

3. En todo esto, está claro que el cristiano no debe ceder a la tentación de "escapismo". Sí, es verdad, el mundo es una "m..." (¡con perdón!), pero es en medio de esta "excrementología" que tiene que vivir. ¿No decía acaso I. Ellacuría que el Tercer Mundo es la "coprología" del Primero? Todo se resumiría entonces en un "análisis de heces". Pero, ¿somos acaso nosotros mejores que los representantes del neoliberalismo? Sin duda, debemos serlo, pero, ¿cómo es posible vivir en la corrupción permanente sin mancharnos?

Una posible respuesta consiste en decir que busquemos caminos alternativos. Si hay una cosa clara que un seguidor de Jesús debe poseer es la capacidad de **imaginación alternativa**.

El seguidor/a de Jesús es radicalmente alternativo a los valores y prácticas de este mundo neoliberal. No basta la capacidad de denuncia. Debemos partir hacia la construcción de micro-proyectos utópicos, con la intención de fortalecerlos formando redes cada vez más amplias de micro-proyectos autogestionarios, desde abajo y horizontales.

4. Esta nueva espiritualidad tiene que ser también, en la línea del punto anterior, **una espiritualidad estratégico-táctica**. Lo venimos defendiendo desde hace años. ¿Qué significa esto?

La espiritualidad no debe ser ajena a la cuestión del **poder**. Si la espiritualidad pretende ser liberadora, no puede quedar en meras formulaciones de buenos deseos. Deberá aprender a incorporar análisis estratégicos y tácticos. Si la globalización neoliberal emplea varias estrategias de penetración, a veces muy sutiles, en las economías y en las conciencias, tenemos que aprender a formular estrategias (permanentemente evaluadas y contrastadas con un diagnóstico y pronóstico de la realidad) de sobrevivencia y avance.



El poder no está localizado simplemente en espacios institucionales bien delimitados, sino que atraviesa los diversos ámbitos de lo cotidiano donde se fortalece y se reproduce, o bien se debilita y retrocede. M. Foucault nos ha llamado la atención sobre cómo este poder difuso opera en la realidad. Tenemos entonces que formular metodologías, estrategias y tácticas para contradecirlo en lo concreto de la cotidianeidad.

En este sentido, son parte de una espiritualidad liberadora reflexiones y prácticas del tipo siguiente:

Crear espacios de relación humana donde hombres y mujeres podamos vivir una gran igualdad desde nuestras enriquecedoras diferencias; incorporar la vivencia cósmico-ecológica a nuestras prácticas cotidianas, como una ética de responsabilidad con la vida en su totalidad<sup>6</sup>; cultivar en encuentro con las y los excluidos, no desde la conmiseración y el miserabilismo, sino desde el descubrir sus valores y su capacidad de resistencia (espiritualidad de la autoestima); desarrollar una gran capacidad autocrítica de nuestro estilo de vida cotidiano (que muchas veces contradice efectivamente las ideas profesadas); superar estilos autoritarios, caudillistas ("militaristas") de resolver los conflictos; un tratamiento del conflicto como algo positivo, creador de múltiples posibilidades, pero no para fortalecer el sistema establecido (perspectiva neo-funcionalista), sino para irlo transformando de raíz. Y un largo etc.

La idea de fondo es la convicción de que la estrategia más realista y profunda no es la que va dirigida a la toma del poder institucionalizado, sino la que rompe cotidianamente con un círculo demoníaco que alimentamos todos desde nuestra resignación. Todos somos, de alguna manera, cómplices del Sistema. Unos más que otros, es verdad.

Pero con nuestras prácticas cotidianas es cómo fortalecemos o debilitamos conscientemente ese Sistema dominante. La revolución es desde lo cotidiano y engloba la lucha personal. No podemos caer en actitudes pequeñoburguesas, apoyados en la idea de que un día la revolución vendrá y entonces ahí podremos trabajar de verdad. Una espiritualidad así es evasionista y favorecedora del orden existente, del **statu quo**.

---

<sup>6</sup> Este aspecto lo trabajamos más detenidamente en otro artículo: cfr. Sergio BRAN MOLINA-Rui Manuel GRACIO DAS NEVES, 'Retos eco-teológicos'. In: VV.AA., *Ecología: una respuesta alternativa*. LASCASIANA. Guatemala. 6: 145-163 (1995).

5. Un otro aspecto es el del replanteamiento de la mística. ¿Qué quiero decir con esto? No estoy hablando de evasiónismo, sino de recuperación de las grandes experiencias de los místicos de todos los tiempos y de todas las fes.

En este sentido, el tema del 'desierto' es un tema clave. Años atrás escribí sobre la 'teología de la nada' y creo que, modestamente, hablando desde Nicaragua, ello sigue teniendo su validez<sup>7</sup>. Ser místico es nadar "a contracorriente", sin miedo a quedarse solo (?) con las propias convicciones. El cristianismo es comunitario, por su-puesto, pero no es una ética de rebaño, algo que tanto fustigó -con razón- F. Nietzsche. Debemos perder el miedo de dejar de "ir a la onda".

La teología de la nada remite a la teología paulina del "esperar contra toda esperanza" (Rm 4,18) y del saber que los proyectos y los caminos de Dios son muy distintos de nuestros proyectos y caminos (Is 55, 8-9), por más "lógicos" que así nos lo parezca.

No sirve de nada el compromiso político radical, sin una simultánea espiritualidad radical del despojamiento, de la humildad, del no "casarte con nadie" -con la incompreensión y la soledad como "costos personales"-, del superar la lógica del sexo, del dinero, del poder y de la fama o prestigio. Creo que sólo quien sabe enfrentarse espiritualmente a la 'nada', puede realmente acoger algo con gratitud.

### **La espiritualidad de la nada es la espiritualidad de la gratitud**

Nos equivocáramos en esta hora, si descuidamos la esfera espiritual en toda su radicalidad (repito que no hablo de espiritualidades "pequeñoburguesas", sino de una espiritualidad bien realista y transformadora). Estamos llamados a la experiencia de Dios, que implica una enorme lucha interior y una paciente lucha política. Ambas son dos caras de la misma moneda.

6. La espiritualidad de utopía y resistencia debe ser profundamente comunitaria. Debe estar en contacto con las y los de abajo, con la base. No basta saber que hay explotación y marginación y cuáles son

---

<sup>7</sup> Cfr. Rui Manuel GRACIO DAS NEVES, *Utopía y resistencia. Hacia una teopoética de la liberación* (S. Esteban, Salamanca 1994), pp. 122-129.

sus causas: hace falta experimentarla. Esto es lo que da sabor a cualquier actividad de denuncia o de anuncio. El santo Job protestó la teología inicua de sus "amigos" desde su propia experiencia. Esta propia experiencia es colectiva. La de millones de gente que aquí en Indo-Afro-Latino-América, en África o en Asia, o en los espacios marginados del poder central, anhelan una vida mejor, una vida humana. Estaremos incapacitados para proclamarla, si no compartimos de alguna manera la suerte de los más pobres, de los Jobs colectivos de este continente.

Y a los más pobres se les invita a fortalecer su conciencia de clase, de género, de etnia, etc., luchando juntos con el otro pobre, vecino, que está afectado por el mismo, o parecido problema, que le aqueja a él. La opción por los pobres es también para los pobres mismos. Como canta aquella canción salvadoreña: "Cuando el pobre crea en el pobre...".

Está claro que aquí ¡o nos salvamos todos juntos o no nos salvamos nadie! En este sentido, posee una gran importancia el rehacer redes sociales desde abajo. El trabajo micro, sin descuidar planteamientos más generales-estratégicos, vuelve a cobrar una importancia decisiva. Pero tampoco cualquier trabajo micro es válido, quedándonos con una conciencia satisfecha en prácticas "light".

Así, este trabajo micro debe ser tan crítico, autogestionario y alternativo cuanto podamos. Esto plantea dificultades de todo tipo. Una muy importante es la de hacer trabajo distinto, cuando todo el mundo "ha internalizado al opresor" (P. Freire) y sus esquemas dominantes. El gran reto aquí es romper en las mentes y corazones de las y los oprimidos con el fatalismo de lo mismo de siempre ("más de lo mismo"), para atreverse a crear espacios micro-utópicos desde experiencias concretas, que luego son compartidas y tienen el sabor de lo experimentado y digerido.

Estas experiencias concretas deben crear un ámbito de moralización colectiva, de participación alegre, de rompimiento de esquemas hechos, de inteligencia y creatividad alternativas a la metodología del sistema establecido.

Quizás no sea, pues, lo más importante los grandes resultados o éxitos obtenidos con una determinada práctica colectiva, sino el cons-

tatar con la evidencia de los hechos la posibilidad de hacer las cosas distintas y grupalmente. Esto es un punto clave de espiritualidad: sentirse vivos, actuantes, transformantes, creadores, originales, alternativos en múltiples concreciones.

7. Será también una espiritualidad de la corporalidad, de la materialidad. En contra del espiritualismo gnostizante. Estamos llamados a descubrir todas las potencialidades del cuerpo, especialmente a través del gran conocimiento de las prácticas de tipo oriental. Juzgo muy fecundos los encuentros entre espiritualidad oriental cristiana y budismo zen. Los místicos de todos los tiempos hablan un mismo lenguaje, aunque tengan marcos religiosos de referencia bien distintos. La verdad es reconocida independientemente de los esquemas epistémico-culturales. Aun con sus dificultades, la traducción es posible. El lenguaje es más amplio que la palabra. La comunicación también.

La finitud del cuerpo no es mala. Simplemente debemos aprender rigor mental: lo finito es limitado y aceptar la relativa limitación es sabiduría. Hay que expandir al máximo todas las potencialidades de nuestro cuerpo. Se ora con el cuerpo y desde él, no en contra de él. La meditación verdadera no es adormecimiento o aletargamiento, sino explosión de conciencia. Conciencia, cuerpo, respiración : todo es uno en la búsqueda de un sentido unitario a la existencia humana.

8. La humildad ha sido siempre un elemento central de la espiritualidad cristiana. Humildad es, como sabemos, la verdad. La verdad es la opresión de las y los humildes. Ser humildes es hacernos como ellos. Experimentar algo, al menos, los que no somos pobres, de su marginación. Meternos entre ellos. Pensar y sentir desde ellos. Humildad es ser realistas y pensar también en lo posible. Esto no está reñido con el soñar.

Soñar y conocer bien la realidad son dos pasos complementarios. Si no soñamos, si no construimos utopías concretas, terminaremos en un cinismo autodestructivo. Si no conocemos bien la realidad para imaginarnos posibles alternativas (bien sean de signo más local, bien sean más globales), nos evadiremos a un mundo mejor, pero inoperante aquí y ahora, que es de lo que se trata.

Pero la conjugación de soñar y conocer no es matemática al 50%. Cada uno la inclina más en un punto o en el otro. Lo que es importante es saber que necesitamos de las dos para seguir avanzando.

### **Ser humildes es conocer y conocerse**

Ser humildes es no estar nunca plenamente satisfechos de lo que hacemos y repetir cada mañana el reto de Francisco de Asís: "comencemos hermano, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho".

### **Para esto necesitamos mucho coraje**

9. Finalmente, algo que ya se había apuntado antes. Me refiero a la implementación de una espiritualidad socrática o mayéutica. Se trata de acompañar críticamente al pueblo, posibilitando que las soluciones o pistas de salida vayan brotando de ellas y ellos mismos, desde abajo. Por eso, la autoestima se torna tan importante.

La base de cualquier pastoral liberadora se apoya en esto, en evidenciar que el oprimido es gente, es persona humana, que vale, y es capaz de hacer cosas positivas. Si uno, que siempre ha sido negado y excluido en la sociedad (familia, escuela, trabajo, etc) encuentra de repente que es acogido, comprendido, motivado, tal vez brote de él ese manantial oculto de fuerzas y energías vitales capaz de grandes cosas.

No sólo como origen de una transformación. La autoestima colectiva es también el final del proceso. Se trata de que económica, política y culturalmente seamos sujetos de nuestras propias vidas e historia. Por lo tanto, no se trata de dar recetas sino de ayudar a ser uno mismo. Sigue siendo válida la propuesta de Juan a sus discípulos: "Es necesario que él crezca y que yo disminuya" (Jn 3,30).

### **Como todo, es un proceso que requiere tiempo de gestación**

Tengo la impresión de que nuestro discurso ha sido reiterativo y dando vueltas a un mismo punto. En el fondo, ésta ha sido siempre la técnica meditativa de profundización. Mirar lo mismo desde puntos diferentes para que resulte realmente diverso. O mirarlo también desde distintos niveles de profundidad, a ver si sigue siendo todavía lo mismo.

La brevedad de estas líneas no me permite extenderme más en concreciones. Pero quizá esto sea positivo. Ello podrá suscitar reflexión y opinión en quienes lean estas líneas. Un buen ejercicio podría ser

entonces éste: discutir el artículo en grupos e intentar plantear qué concreciones prácticas habría que dar a cada uno de los puntos de espiritualidad que han sido esbozados.

### **Si se elabora esto así, óptimo**

Pero si no vemos muchas salidas concretas, si todavía no sabemos admirar las estrellas de la noche oscura, pienso que tampoco habremos perdido el tiempo. Hay un dicho oriental que afirma algo parecido a esto: por clamar por el día que está por llegar, perdemos la belleza de contemplar el cielo estrellado de la noche. El agua subterránea del desierto hará crecer nuevos oasis donde menos lo esperamos.

Habrà que aprender a dejar que las cosas surjan, creer en la espontaneidad y la libertad creativa. Y así habremos contradicho el aforismo pesimista con que empezábamos este artículo...

#### **AUTORES DE LOS ARTÍCULOS DEL PRESENTE NÚMERO**

**CAMACHO, FERNANDO:** Español. Exegeta y Profesor del Nuevo Testamento en la Universidad de Granada, España.

**CZERNY, MICHAEL:** Jesuita canadiense. Actualmente es el Secretario de Justicia Social en la Curia General de la Compañía de Jesús en Roma, Italia.

**GARCIA ROCA, JOAQUÍN:** Teólogo. Enseñó en la Facultad Teológica de Valencia, España. Es miembro del grupo de redacción de "Iglesia Viva". Trabaja con juventudes marginadas.

**GRACIO DAS NEVES, RUI MANUEL:** Teólogo dominico portugués, doctorado en Brasil, donde trabajó en la pastoral de favela. Su tesis fue publicada con el título "*Dios resucita en la periferia. Hablar de Dios desde América Latina*". Articulista y conferencista en torno al Quinto Centenario y la Teología de la Liberación. Actualmente reside en Nicaragua y trabaja en la UCA

**RICHARD, PABLO:** Sacerdote chileno, Doctor en Sagrada Escritura. Miembro del Consejo Editorial de la revista "Pasos" y miembro del DEI de Costa Rica. Ha escrito numerosos libros.

**VIGIL, JOSÉ MARÍA:** Claretiano, estudió teología en Salamanca y Roma y Psicología en Madrid y Managua, Nicaragua. Prolífico escritor, es autor también de la Agenda Latinoamericana.